

## CLAVE.

Para las suscripciones en la Administracion, calle de Fuencarral, 22, principal izquierda.

Puede trasportarse al Centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid, y á las principales librerías.

Anuncios en verso y prosa y con caricatura, á precios convencionales.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.  
Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Fuencarral, 22, pral. izquierda.



## COMPÁS.

MADRID.—Trimestre, 2 ó más pesetas si así lo desean nuestros suscritores.

PROVINCIAS.—Trimestre, de 3 pesetas en adelante.

CUBA, PUERTO-RICO y EXTRANJERO.—Semestre, 10 pesetas.

ASIA, AFRICA, AMÉRICA y OCCEANIA.—Semestre, 15 pesetas.

NOTA. En los demás países se servirá grátiis LA BATUTA á las personas que lo soliciten.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.  
Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Fuencarral, 22, pral. izquierda.

LA BATUTA se voceará los Lunes más fuerte que los demás dias de la semana.

## LA SEMANA EN «LA BATUTA.»

El dia 27 era esperado con ánsia febril.

Mas al fin llegó—que tal es la ley de las cosas humanas,—todo llega y todo pasa; á una hora sucede otra hora, á un dia sucede otro dia, y á una audicion de LA BATUTA sucede otra audicion de LA BATUTA.

Eramos muy jóvenes—acabamos de nacer—la juventud siempre ha inspirado simpatías, por eso sin duda se nos esperaba con impaciencia.



Mas de pronto, un rapazuelo surca la Puerta del Sol, gritando con chillona voz: LA BATUTA... ¡que acaba de salir ahora! algunas manos se extendieron en aquel momento, acompañadas de sus correspondientes perros, con intencion sin duda de comprarla. Pero no pudieron ver conseguido su intento, pues el rapazuelo corria y corria...



Aquella noche soñamos...

Pero un sueño tan dulce,  
Un desvarío tan alegre  
Que el alma nos robaba.

Que tal es la fuerza de *esprit*, y tal la unidad de fines que existe en la redaccion.

Mas al juzgar por la favorable acogida que ha recibido nuestra modesta BATUTA, pensamos verlos realizados. (Fian-do para ello en la benevolencia de los lectores, y en la imparcialidad de nuestro trabajo.)

Damos gracias á nuestros apreciables colegas de Madrid, El Pabellon Nacional y El Correo Militar, por su fineza al devolvernos la visita.

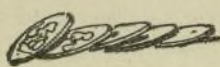
En cuanto á los demás periódicos diarios, daremos cuenta de lo ocurrido al registrar nuestro buzón.



Y saltó una rata, que sin duda se habia almorzado todos los demás apreciables colegas.

Mas por si acaso fué olvido, les remitimos esta segunda audicion.

Y hacemos aquí punto, prometiendo no ocuparnos de nosotros mismos hasta el 27 de Setiembre de 1881.



## MOTIVOS.

ECOS DEL REAL.—Temprano empezamos, Sr. Rovira. Nos lo temíamos... Aún no se ha dado la primera funcion y ya se inauguran los fracasos. Con muy mala sombra se comienza la temporada. Abonados, estais de enhorabuena.

¿Cuál ha sido anoche la causa de la suspension de la ópera Roberto il Diavolo? Los carteles nos dicen que la indisposicion del bajo Sr. Uetam, y creemos que la tal indisposicion sea cierta, segun consta por certificado facultativo.

Nosotros tenemos noticias de alguna otra causa; la necesidad de retirar á última hora su papel á una de las señoritas encargadas de una parte que no deja de tener importancia en dicha ópera. Esto dícese públicamente, y como rumor circula por todas partes.—OCTAVIO.

CONCIERTOS.—Mucho nos prometíamos del concierto anunciado para la tarde de ayer, y en honor á la verdad debemos manifestar que abandonamos el local del teatro-circo del Príncipe Alfonso completamente satisfechos y llenos de admiracion y entusiasmo. El programa escogido por la Sociedad del maestro Vazquez, no dejaba nada que desear, añadiendo al atractivo que tiene siempre una sesion de tan brillante orquesta, el que le prestaba el nombre y reputacion del Sr. Saint-Saens. Ya le conocíamos como compositor original, feliz é inspirado. Ayer pudimos apreciarle bajo otros dos distintos aspectos: como director de orquesta y como pianista; tanto en el Concierto en sol menor, que dijo admirablemente, como más tarde en la Fantasia sobre una melodía de Paladine y en el Estudio de piano, se comprendia al maestro consumado que posee al mismo tiempo que el dominio completo del arte que cultiva, la brillantez, seguridad y limpieza en la ejecucion, que solo se consiguen con el estudio y la delicadeza y expresion, patrimonio exclusivo del alma del artista.

Si tanto le admiramos bajo tales aspectos, mucho, mucho más tenemos que decir de él como director. Es un profesor sério, elegante, sin afectacion; un director aristócrata, que no necesita de

movimientos bruscos ni agitados para llevar su orquesta por donde quiere; cuidadoso de los efectos, sin indicarlos de ningun modo, haciéndolos notar por ellos mismos. Alcanzó, por tanto, muchos y prolongados aplausos en la Suite de Orchestre, admirable composicion, riquísima en detalles, armonías y originalidad, y que desempeñó con verdadero cariño la brillante Sociedad de profesores. La Danza Macabre, ya conocida de nuestro público, mereció los honores de la repeticion entre atronadores aplausos y bravos que salian de todos los lados del teatro.

Tambien nos sorprendió sobremanera, y mereció una justa ovacion, el jóven Mr. Paul Viardot en las variaciones para violin sobre un tema de Haydn, que interpretó á la perfeccion, venciendo con gran soltura y facilidad los obstáculos de que está cuajada la obra de Leonard, lo cual le valió el ser llamado repetidas veces al prosenio, viéndose obligado á ejecutar una bellísima melodía.

A pesar de que, segun nuestros informes, es grande el abono hecho á los cinco conciertos anunciados, la concurrencia era escasa en los palcos y butacas, y numerosa en las galerías y paseo, compuesta, en su mayoría, de pianistas y aficionados.

La familia Real honró con su presencia el espectáculo. Reciban, pues, nuestra enhorabuena, tanto el Sr. Vazquez y la digna Sociedad que dirige, como los Sres. Saint-Saens y Paul Viardot, á quienes tendremos el gusto de admirar el próximo domingo, esperando ver el teatro tanto ó más lleno que lo está ordinariamente siempre que tienen lugar tan agradables acontecimientos.—SÓBRIO.

ESPAÑOL.—En esta semana pasada, solo ha habido en nuestro clásico coliseo una velada que merezca especial mencion: nos referimos á la que se verificó en la noche del sábado á la memoria del insigne vate D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

En el programa veíase anunciado su conocido drama La jura en Santa Gadea; de él nada debemos decir: poco serian nuestros débiles, mas sinceros aplausos, para una obra favorablemente juzgada por la crítica, llena de situaciones y efectos altamente dramáticos, y en la que se revela el castizo hablita, célebre comentador de nuestros clásicos.

La ejecucion fué esmerada por parte de la señorita Contre-ras, si bien observamos lo mismo que en Sancho Ortiz, que aún tiene que esforzar sus buenisimas condiciones de dama jóven para hacer papeles de tanto cuerpo como el de Jimena; sin embargo, fué aplaudida con justicia en varias escenas del segundo y tercer acto.

El Sr. Vico lo mismo, aunque en menor escala, que en otras obras, esmerándose en algunos parlamentos y descuidado en lo demás.

En el primer acto, mediano.

En el segundo y tercero, bien en todo, y admirable en las escenas finales de ambos.

En cuanto al Sr. Morales, estuvo mejor que en la obra de inauguracion.

La señora Chaman hizo una reina de... teatro.

El Sr. Roda, regular.

El Sr. Luna, mucho mejor que en Sancho Ortiz, si bien es necesario deje de tomar en escena tan gentil apostura.

Los demás artistas trataron de no descomponer el agradable conjunto de la obra, en el cual sobresalió el Sr. Vico, y así lo entendió el público, que lo hizo salir cuatro ó cinco veces al prosenio entre grandes aplausos.



Después leyeron poesías, ante el retrato de Hartzenbusch, la señorita Contreras, Vico y Mariano Fernandez, siendo las que leyó el último confeccionadas por él, sin duda, en un momento de romántica inspiración.

Mas se les olvidó á dichos artistas colocar las coronas á los pies del caballete que contenía el retrato, y Mariano quiso arreglarlo haciendo levantar el telon y poniéndolas él mismo.

Y en vez de un acto serio y conmovedor, como debió ser, resultó una gracia.

Sin duda creyó estar haciendo el sainete.—REVILLO.

APOLLO.—Nos tienen las empresas teatrales tan acostumbrados á pomposos anuncios, que en verdad ya no damos crédito á tales elogios, á fuerza de ver repetidos incesantemente los más lastimosos fracasos.

Pues bien: algo semejante á esto nos ha acontecido con la zarzuela de los Sres. Hartzenbusch y Arrieta, *El amor enamorado*, que, á juzgar por los bombos que se daba la empresa, solo por haber podido llevar á cabo lo que tantas otras empresas no habían hecho en veinte años, prometía un resultado felicísimo, un éxito ruidoso. Pero ¡tunante diosencillo! la obra háse puesto en escena..... sin ruido.

Perdónenos Hartzenbusch si en algo pudiéramos lastimar su memoria, su reputación gloriosísima. No es ese nuestro ánimo: antes al contrario, nos imponemos el deber de defenderle de la gravísima ofensa que le ha inferido la empresa de Apolo, cuando él ya no puede hacerlo. Tributarle un cariñoso recuerdo dándonos á conocer su obra póstuma, la obra peor que escribiera en su vida..... ¡Atroz sarcasmo! ¡Qué concepto tan erróneo, qué juicio tan extraño formaría del autor de *Los amantes de Teruel* un sugeto que tan solo le conociese por su producción última!

Bajo este punto de vista todas las censuras, todos los reproches, todos los epítetos son pocos para la dirección artística del coliseo de la calle de Alcalá. ¿Qué acusa esto, Sr. Dalmau? ¿Es ineptitud ó es inexperiencia?... *Ha levantado usted un muerto*, y por eso le censuramos. ¿Qué culpa cabe después de todo, al ilustre cantor de los tiernísimos amores de Isabel y de Marsilla, de que se haya desenterrado un manuscrito, una especie de cuento fantástico, que durante tantos años durmió el sueño del olvido entre otros papeles de su armario?

Luego se dirá por algunos periódicos, como se ha dicho, que es magnífico, que tiene un sabor idílico muy agradable, y por otros á la inversa, que, á pesar de su prosa modelo, no tiene interés ni corresponde á la fama de su autor. Nosotros no opinamos como aquellos, y de los defectos enumerados por estos hacemos responsable á la dirección artística del teatro. ¡Valiente recuerdo ha consagrado al inolvidable Hartzenbusch!

Ideas muy distintas vienen á nuestra mente al recordar los números varios de la partitura, escrita por el popular maestro Arrieta, ese otro veterano glorioso del arte. Hay en ella riqueza de instrumentación, delicadísimas melodías, colorido y matices distintos, motivos inspiradísimos. Entre otras piezas descuella la soberbia *marcha* del primer acto, llena de magestad y de grandeza, y el *duo de tiple* del mismo: la *romanza de tiple* del segundo es inspirada, y el *coro de señoras* que está á continuación, es de una delicadeza esmerada y del mejor efecto: en el tercer acto decae un tanto la composición musical, aunque se advierte siempre el genio del escritor brillando á cada instante.

En suma: nos atrevemos á decir que, con obras como la del maestro Arrieta, es como podremos llegar á formar la ópera española, nuestro soñado ideal en los caminos del arte. Si de algo sirve al ilustre compositor nuestra humilde, pero sincera felicitación, se la enviamos gustosos con toda nuestra alma.

Y pasando á examinar la tan ponderada *mise en scene*, notamos que, si en general no está mal presentada la obra—aparte de algunos lunares,—sin embargo, no llama la atención por lo extraordinaria ni por la novedad. Entre las decoraciones sobresalen las que representan un palacio submarino, el dormitorio de Cupido y el jardín de Vénus iluminado por el sol. La del límite entre el Elíseo y el Tártaro, no es mala tampoco; pero los infelices que sufrían las iras del fuego, están en posiciones tan exajeradas y hacen tales ademanes, que la tal mansión se asemeja mejor al *estancue del Niágara*. La del primer acto en su primer cuadro *brilla por la propiedad*. Figúrense ustedes que el templo es *románico*,—capiteles corintios de estrías redondas á diferencia de los griegos, que son de estrías cuadradas—y se trata de los *tiempos heroicos* de la Grecia. Siendo la ciencia arquitectónica la última manifestación de la cultura de un pueblo que influye en otro pueblo, aquí resultaría el caso raro de que los romanos influyeran bajo este punto de vista en los griegos cretenses...

En una de fregar cayó caldera.  
Trasposición se llama esta figura.

Y el cuadro de la apoteosis dá risa... El retrato del pobre Hartzenbusch en lo alto del Olimpo, pero de un Olimpo muy mal pintado... y todos aquellos dioses en *reminiscencia* depositando coronas de laurel á sus plantas... La dirección artística no podía concluir de otra manera.

El atrezzo fué de poca lucidez... en extremo mísero.

Y para terminar, réstanos tan solo decir unas palabras relativamente á la ejecución de la zarzuela. La señora Cortés cantó de una manera magistral su parte de *Heliodora*. La señorita Nadal, que con tan buenos auspicios empieza su carrera, hizo un Cupido delicioso, capaz de flechar á muchas Heliodoras. Otro tanto habremos de decir de la Srta. Gonzalez, que desempeñó á conciencia la parte de Vénus. Los señores Ferrer, Banquells y Torro llenaron cumplidamente su cometido.

Los coros bien, sobre manera el de señoras. El de hombres

es bastante inferior al otro, y suele flaquear cuando menos lo esperamos. ¡Ni que fuera cosa rara!...

La orquesta, dirigida por la inteligente batuta del maestro Vazquez, cumplió con su deber, salvo algunos *deslices* que se permitió la noche del estreno, haciendo resaltar admirablemente todos los detalles y primores de tan excelente partitura.—OCTAVIO.

COMEDIA.—La obra *Los dos napoleones* no es de las mejores de Narciso Serra, y la ejecución dada por los actores de este coliseo tampoco es de lo más esmerado. Excepto la Sra. Tubau, que como siempre, borda su papel, y del Sr. Rosell, que siempre se mantiene en carácter, excitando frecuentemente la hilaridad del público, los demás, Srta. Gorritz y Sres. Zamora, Reig.... casi nada hicieron.

Pero observo que este año sale á luz todo el repertorio antiguo. ¿Y las obras nuevas de conocidos autores, Sr. Mário?

¿Qué se hizo del rey Don Juan?  
Los infantes de Aragón,  
¿Qué se hicieron?  
¿Qué fué de tanto galán?  
¿Qué fué de tanta invención  
Como trujeron?

¿Qué? El teatro de moda otros años, empieza á decaer?... ¡Ah! Pensábamos que sí.... pero no es verdad.

ALHAMBRA.—Guiado por la curiosidad más que por el interés, me dirigí el sábado al coliseo de la calle de la Libertad, bautizado últimamente con el título de *Les Folies Arderius*.

Según los carteles, hacían su debut aquella noche cuatro señoritas suecas que forman el cuarteto Svea, notabilidades que habían llamado últimamente la atención en París.

No es en verdad la mejor noche para juzgar á unas artistas aquella en que por vez primera se presentan ante un público inteligente, recto é imparcial, aunque dicho sea de paso, puedo añadir que, en tratándose de *Bufos* ó *Folies*, que para el caso es lo mismo, el público va siempre predispuesto é inclinado la balanza para dar muestras de desagrado en cuanto la ocasión (por pequeña que esta sea) se presente.

Bajo esta impresión y la producida en el ánimo del público por la mala interpretación alcanzada en el primer acto de la popular zarzuela *El Barberillo de Lavapiés*, se presentaron en escena, en el intermedio del primero al segundo acto, las jóvenes debutantes. Nada diré de sus facultades físicas, por aquello de que cuando una cosa se pondera mucho, resulta siempre pálida la pintura del objeto ponderado; pero sí diré que son de figura esbelta y elegantes.

Cantó el cuarteto Svea á voces solas *La rosa de Fischer*, y solo de notable encontré la desafinación por base, y en el fondo voces chillonas que no dan por resultado la armonía, que era sin duda lo que ellas pretendían demostrar. Las protestas del público empezaron, y las jóvenes suecas, haciendo un saludo, desaparecieron de la escena. Poco después, y en el intermedio del segundo al tercer acto de la popular zarzuela antes citada, volvieron á aparecer.

*De viaje*.—*Marcha*: este era el título de la segunda canción... solo añadiré á lo ya dicho que hubieran hecho bien en marcharse de viaje las señoritas suecas. El público aplaudió... ¿eran aplausos los que se oían?... yo los traduje de otra manera, *ellas* repitieron la canción ¡¡pobrecillas!!

Antes he dicho que es difícil juzgar en noche de estreno á los artistas, es una verdad, pero el cuarteto Svea está juzgado.

No dudo que haya llamado la atención en París; aquí también lo ha llamado por... el fiasco.

En cuanto á *El Barberillo de Lavapiés* y como compensación al soberbio petardo del cuarteto, solo diré que en conjunto la zarzuela no pudo salir peor.

Bien ha hecho D. Francisco en denominar *locuras* el teatro que él dirige; le ha dado nada más que el nombre que se merece. D. Francisco, debe Vd. convencerse de que los tiempos del *Teatro del Circo*, cuando los *Bufos* se aclimataron é hicieron furor en el público madrileño, han pasado ya, y que ahora que piensa poner en escena la obra *El siglo que viene*, le recordará aquello de...

Qué tiempos aquellos,  
ya no volverán.

BASTIDOR.

ZARZUELA.—A beneficio de las familias de las víctimas de la catástrofe de Logroño, se dió la noche del jueves una función costeada por el Cuerpo de Sanitarios Militares del hospital de esta corte.

*Deudas de la honra*, de D. Gaspar Nuñez de Arce, y el *Puñal del godo*, de D. José Zorrilla, fueron las obras elegidas para su representación.

En la primera, la Srta. Gonzalez dió muestras de tener algún conocimiento escénico, pero sin duda el miedo embargaba algún tanto sus facultades. En cuanto á los Sres. Márquez, Valle y Silva, era demasiada obra para ellos la de Nuñez de Arce.

Nada digo referente al desempeño del drama con el que terminó el espectáculo; el hachazo final con que Téudia mata al conde D. Julian, fué el golpe mejor de la noche, porque la verdad es, que fué un golpazo en toda regla.

En los intermedios se leyeron poesías de los Sres. Pozo, Arambilet y Ormaechea; nada podemos decir referente á ellas, puesto que no tuvimos el gusto de oírlas; los encargados de su lectura se hallaban acatarrados. Hubo también intermedio de piano y canto; en fin tuvimos de todo, menos gente, que era lo que hacía falta atendido el objeto filantrópico de la función.

A la una dadas salíamos del coliseo de la calle de Jovellanos,

como el negro del sermón, con los pies fríos y la cabeza caliente.

Es de aplaudir el interés que ha guiado á los Sanitarios Militares al dar esta función para socorrer á las familias de las víctimas, pero es de sentir el resultado de ella, refiriéndome á las citadas familias y al Arte.—BASTIDOR.

LARA.—En una de las últimas noches asistimos á la representación de *Don Tomás*, una de las comedias mejor pensadas y mejor escritas del inolvidable Narciso Serra.

Sería superfluo todo cuanto tratáramos de escribir sobre una obra como esta, juzgada tanto y tan conocida del público. Por lo mismo, nuestro cometido se reduce tan solo á dar cuenta á nuestros lectores de su ejecución por la compañía del lindo teatro de la Corredera de San Pablo.

En conjunto, aquella fué buena. Sin embargo, resaltaron algunos lunares, que, por más que siempre sean disculpables, deben tenerse muy en cuenta cuando se trata de unos caracteres tan bien trazados como los de *Don Tomás*.

La Sra. Valverde, con esa naturalidad que la hace la primera característica de España, bordó á las mil maravillas su importante papel, produciendo á menudo la hilaridad del público. Otro tanto hizo el apreciable actor Sr. Riquelme. El Sr. Liron bien, y en carácter.

Pero aquí para todo nuestro elogio. La Srta. Abril se acomodaba unas veces á las situaciones de la comedia, otras no. ¿De qué depende esto?

¿Por qué al tratar de ser indiferente con el hombre á quien amaba, como reclamara su papel, aparecía desdenosa, despreciativa, y al ser una mujer amantísima, cariñosa, degeneraba en romántica?... Creemos descubrir la razón de todo esto, que, francamente, tanto perjudica á una actriz de tanto mérito, tan bella y tan simpática. Sin duda las aficiones de la Srta. Abril la llevan al drama, y por eso declama algunas veces con verdadero entusiasmo. A nuestro entender, todas sus facultades, su talento todo, se revela, se pone de manifiesto en la comedia. ¿Por qué se ha empeñado en luchar con sus mismas condiciones?...

Dispénsenos la Srta. Abril esto que hemos escrito anteriormente. Se lo indicamos como una simple observación, nunca como una censura. Siempre hemos sido deferentes con las damas, y con mayor razón con las que no son ya una esperanza del arte, sido una gloria del arte mismo.

El Sr. Romea, si no estuvo todo lo bien que tenemos derecho á esperar de él, no obstante, llenó cumplidamente su cometido. La señorita Rodriguez hizo todo lo bien que pudo su corto y poco importante papel de criada. ¡Lástima grande que se le confíen papeles tan insignificantes! Talento y facultades tiene para algo mayor.—OCTAVIO.

VARIEDADES.—No es éste teatro en verdad el que peor elección tiene para las obras, pero este año empieza errando el camino. Me refiero á la última obra estrenada, cuyo título es *Piensa el ladrón*.... juguete en dos actos y escrito en tonto. Carece de todo interés; la exposición es de lo más lánguido que he visto en juguetes de esta naturaleza, un desarrollo confuso y un final inesperado que ni el público ni los actores lo entienden; falta de chistes y en fin, sin forma y sin fondo. Este es el concepto que me ha merecido la obra estrenada hace pocas noches en el teatro de Variedades.

Al autor no hemos tenido el gusto de conocerle, y nos alegramos.

ESLAVA.—*A sangre y fuego* es el título de un juguete cómico lírico estrenado hace pocas noches en el teatro-salon del Pasadizo de San Ginés.

Si el argumento elegido para el citado juguete no fuese de embrollado asunto, los chistes en que abunda la obra resaltarían más. Sin embargo de esto, la obra alcanzó un regular éxito, gracias á los esfuerzos de la Srta. Pastor y del popular Zamacois. La Sra. Dansant y los Sres. Peña y Ruiz, contribuyeron en algo á que la obra saliera adelante y á que la empresa la haga figurar por unos cuantos días en los carteles.

Al final de la representación, no sé si algunos amigos del autor de la letra.... Sr. Pina (hijo), le llamaron á escena. ¡D. Mariano! ¡D. Mariano! con obras como *Ya no hay Pirineos* y *A sangre y fuego*, no se alcanza reputación de autor.

La música del juguete, es del maestro Rubio.... es ligerita y corre pareja con el libreto.—BASTIDOR.

CIRCO DE PRICE.—Poco podemos ocuparnos de este, pues ninguna novedad presentan los ejercicios de la nueva compañía.

Y mucho nos extraña que un empresario tan inteligente como Mr. W. Parish, haya traído pocos y medianos artistas de invierno.

Los hermanos Miral, cuyos trabajos en el trapecio son muy criticables, por todos los conceptos mencionados anteriormente.

Mlle. Richar hace lo de siempre en el caballo, solamente que es de aplaudir por su seguridad y precisión.

Del clown Tony-Grice y de su burro *Rigoletto* solo debemos decir, que habiendo tenido todo el verano á *Pinta* y á la jaca *Lihst*, poco atractivo presentará.

La Srta. Virginia es solamente una medianía; mas el salto del túnel lo da con gran limpieza.

De los clowns, Honrey (¿Mr. Parish, pues no es la compañía completamente nueva?), los sombreritos, etc., etc.

La familia Colmar es verdaderamente notable en sus ejercicios sobre el tapiz.

Los hermanos Diaz, entre los ejercicios ecuestres, poco y excesivamente m..... ediano.



## EL ARTE, POR CILLA.



Mr. Camile Saint-Saens.

La familia Marianis, compuesta toda ella de hombres de *peso* y que hacen los mismos trabajos que las simpáticas medges americanas que en el verano próximo pasado hemos tenido ocasion de aplaudir.

En resumen; la compañía *nueva* no merece nuestra aprobacion, ni el bombo con que en los carteles de la empresa figura. Sr. Parish, ménos hojas literarias, ménos cromos y más artistas. —REVILLO.

## MIS SABAÑONES.

## ARTÍCULO DE INVIERNO.

Yo acostumbro á tener sabañones—aunque es una *costumbre* que me hace maldita la gracia. Pero es lo cierto, que ese vicio creció conmigo, apesar de todos los ungüentos y de todas las aguas habidas y por haber.

Bien es verdad que no las uso más que espiritualmente.

Entendámonos: cuando paso por una farmacia y veo uno de esos carteles en que se lee: *No más sabañones*, saco mis

manos de los bolsillos y me doy una friega de... cartel *no más*. Un día, aún lo recuerdo *con dolor*, á cierto mancebo (*¡bárbaro!*) no le gustó, por lo visto, mi sistema de medicina homeopática, y aprovechando la oportunidad de estar picando almendra, me dió la mano... *del mortero*, con tan poca suavidad, que me reventó cuatro de cinco sabañones que tenia.

He apuntado en mi libro de memorias dicha farmacia por ser la única vez que la *Dosimetría* me ha producido efecto. Ya tendré el gusto de recomendársela á ustedes.

Corría el mes de Enero.

Tengo que advertirles á ustedes que soy escritor. Ahora cualquiera lo es, de modo que bien puedo permitirme este lujo, que despues de todo, es el único que me permito.

Una mañana que los sabañones me incomodaban más que de costumbre, buscando algun lenitivo, traté de abrigoarlos—el tratar era fácil—lo difícil era realizarlo.

Carecia de guantes—que al fin y al cabo no tiene nada de particular—yo carezco de todo.

Registro el baul... lo de costumbre: *nada*. Miro la percha... Una corbata y un sombrero viejo; no me sirven.

El tiempo se pasaba; aquella mañana tenia que ir por centésima vez á la Infantil, en cuyo *coliseo* habia presentado una de mis obras más *inocentes*.

Se me ocurre una idea.

Bajo el catre deben existir unos calcetines de lana, á quienes por cuestion de ortografía tenia completamente olvidados. Los busco, y ¡oh dicha! allí están.

¡Derrochador! ¡Tenias esta joya en casa, y no habias hecho aprecio de ella!

Desalojé las correderas que, más previsoras, habian sentido en ellos sus reales de invierno. Introduzco sin gran trabajo mis manos en aquellos guantes de nueva especie. Limpio el sombrero en la manga, cepillo las botas con los pantalones, y uno tras otro bajo los *ciento cuarenta* peldaños que me separan del resto de los mortales. Al salir á la calle guardo los calcetines en los bolsillos de mi pantalon, (?) y silbando el niño Nicolás—á quien ustedes quizás conozcan—me dirigi á la calle de Carretas.

Aquel día todo parecia salirme bien. El director se hallaba en el teatro. Le expongo el objeto de mi visita, y sin



hablar palabra... sacó del pupitre mi manuscrito y me lo alargó con desden.

Voy á sacar las manos... y recuerdo en aquel instante su original abrigo.

¿Cómo salir de este apuro? Cogerlo con la boca no me parecía ni medio regular.

Pasaron unos momentos... siglos para mí; el sudor empañaba mi frente... era preciso decidirse... aquel manuscrito extendido hacia mí y movido por una mano impaciente, hacia cada vez más necesaria la intervencion de las mias...

Si pudiera con disimulo extraerla del calcetín... ¡Imposible!...

Cerré los ojos, saqué la mano y la tendí con el valor de los héroes... Una carcajada, acompañada de estas palabras que no olvidaré jamás, me los hicieron abrir. ¡Caballero...! ¡Ahora comprendo el mérito de su trabajo! ¡Usted escribe con los pies!

Escuso decir á ustedes que desde aquel día no he vuelto á ponerme guantes.

ARQUILOCO.

\*\*\*

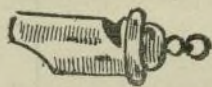
#### TUS OJOS.

No quiero que me miren  
tus ojos bellos,  
ni contemplarlos mucho  
porque los temo.  
¡Porque los temo,  
y en el fondo del alma  
fijos los llevo!

No quiero que me mires  
porque me matan  
esos rayos divinos  
que el pecho abrasan.  
Que el pecho abrasan,  
y que roban la vida  
robando el alma.

Mas sin verlos no puedo  
vivir tampoco,  
que es vivir en tinieblas  
no ver tus ojos.  
No ver tus ojos,  
es pasar como un ciego  
de un mundo á otro.

A.



#### DESAGUISADOS.

Nuestro queridísimo amigo el director de LA BATUTA, acaba de experimentar una sensible desgracia, que ha llevado la pena á su alma. Una hermana que sucumbe en la primavera de sus días, es un pedazo de nuestro corazón que nos roba el destino.

Descanse en paz la virtuosa señorita Doña María de la Concepcion Castiñeyra.

\*\*\*

Una noticia de sensacion para los amantes del arte dramático. Retes, el famoso Retes que ahora se halla en París presidiendo la Comision de Hacienda de España en el extranjero, parece que se ocupa en traducir en verso francés alguno de sus dramas. Si lo hace por distraccion pase y hasta se le puede perdonar, pero si fuese con otro objeto....

*Infeliz, infeliz, más le valiera  
perecer en los climas africanos.*

\*\*\*

Si se descubre un robo, una estafa ó una irregularidad, resulta culpable aquel que parecía más honrado: en cambio, si se estravía dentro de un presidio una cantidad en metálico, y uno de los 2.300 criminales que allí se albergan, la encuentra, la entrega espontáneamente sin recibir hallazgo.

El que dijo que España es el país de los vice-versas, tenía muchísima razon.

\*\*\*

En la entrada del paseo de la Castellana se está construyendo un panorama, igual en forma y condiciones al que se halla instalado en la capital de la vecina república.

Aconsejamos al dueño del citado panorama, que no eche en olvido la vista que hoy ofrece la calle de Sevilla, y la que ofrecerá cuando se termine en el año 1999.

¿Pasaremos más tiempo  
de esta manera?  
¿Le habrá entrado al proyecto  
la filoxera?  
¡Pobre Sevilla!  
¡Mira cómo te han puesto  
los de la villa!

\*\*\*

Loable nos parece la campaña que ha emprendido nuestro apreciable colega *Madrid Cómic* contra las casas de juego.

Lo único que es de extrañar, es que no haya tenido conocimiento de ellas, hasta el número 38 de su publicacion.

.....  
¿Habrá estado recogiendo datos?

\*\*\*

Dice un periódico de provincias, que Moscow tiene más de 3.000 campanas, que se echan á vuelo el día de Noche-Buena al dar las doce, produciendo tal ruido, que no se ha dado caso de que puedan dormir en diez leguas al contorno más que los que reposan en el cementerio con el sueño de la muerte.

Algunas campanas más que en Moscow se necesitan en esta corte para despertar el expediente de la Necrópolis.

\*\*\*

Pero vamos á ver, empresarios de mi alma, ¿por qué no mandais suprimir esa maldita *claque*, tan perjudicial en algunas ocasiones y tan inútil en todas las demás?

Dejad al público que aplauda ó no, segun le parezca; que nadie mejor que él juzga imparcialmente las obras y los actores; quitad esa *claque*, tan numerosa como enemiga del arte, y si esto no podeis, disminuirla siquiera ó dirigirles alguna circular para que, así como los alcaldes no deben mezclarse en política, no se mezclen ellos en aplaudir lo que no entienden.

\*\*\*

Llegó el primero de Octubre, y con él la obra magna: el planteamiento del nuevo sistema decimal. Los vendedores y vendedoras se amotinaron en el mercado de la plaza de la Cebada, siendo el grito de guerra: ¡Viva el ochavo! ¡Abajo los perros!.... Patatas, lechugas y demás verduras vinieron á adornar las gorras de nuestros agentes de la autoridad, así como el baston del señor alcalde del barrio. La cosa se ponía fea. El Marqués de Torneros, al cual no le agrada la fealdad de las cosas, acto continuo dió orden para que los amotinados hicieran lo que les diera la gana.

Digna es de aplauso la medida del señor alcalde, pues este es el mejor modo de hacer cumplir sus órdenes.

Dirá el alcalde  
con mucho aquel.....  
con otro golpe como este  
me eternizo en el poder.

\*\*\*

Un caballero romano, *moreno*, y por añadidura *conde*, y una dama parisiense, *condesa* y *rubia*, llaman la atencion en París por las armas que ostenta su carruaje; el número 17 en oro sobre campo *azur*; es un escudo verdaderamente original. Hé aquí segun un ilustrado colega el origen de esta *armeria*. Llegó el padre del conde Corradini á Roma á los 17 años, con solo 17 bayocos en su bolsa. Mozo de café primero, luego demandadero, y despues *cicerone*, logró reunir 1.700 escudos; abrió un cafetín que vendió en 17.000, con los que fundó un hotel que tuvo 17 años, y dedi-

cándose entonces al comercio de granos, hizo 17 viajes á Oriente reuniendo en 17 viajes un capital inmenso, con el que se retiró á Odessa. Sus negocios los emprendía siempre en 17 del mes, tuvo 17 buques; compró 17 casas, y... ¡oh caso estupendo! murió los 85 años, número múltiplo de 17. Dejó á sus tres hijos (y nó 17) 17 millones de pesetas. Su heredero ha contraído matrimonio con una jóven de 17 años en 17 de Diciembre y no reúne á su mesa más de 17 convidados. Las noticias del corresponsal de nuestro colega no alcanzan á más, pero nosotros sabemos de buena tinta que estornuda 17 veces seguidas, que usa 17 botones en el chaleco, se come 17 panecillos, se afeita 17 veces al día y... por último, se ha suscrito por 17 ejemplares á LA BATUTA.



#### FOLÍES DE LA BATUTA.

##### SOLUCIONES.

Á LAS CHARADAS DE LA ANTERIOR AUDICION.

1.<sup>a</sup> *Batuta*.

2.<sup>a</sup> *Lavabo*.

AL CUADRADO DE PALABRAS.

A R C E  
R E A L  
C A N O  
E L O Y

Á LA FUGA DE VOCALES.

¿Qué es melon? me dices mientras clavas  
tu pupila en la mia con ternera.  
¿Qué es melon? ¿Y tú me lo preguntas?  
Melon... es tu cabeza.

\*\*\*

##### CHARADAS.

Enfermedad *prima tres*,  
la *segunda* musical,  
y es el *todo* una mujer  
que está causando mi mal.

\*\*\*

##### ROMBO DE PALABRAS.

.....  
.....  
.....  
.....  
.....

Sustituir los puntos por letras, que tanto leídos vertical como horizontalmente den.

- 1.<sup>o</sup> Una consonante.
- 2.<sup>o</sup> Una prenda militar.
- 3.<sup>o</sup> Un actor.
- 4.<sup>o</sup> Infinitivo de un verbo.

\*\*\*

##### ACRÓSTICO.

(?) E S A (?)  
(?) T E R (?)  
(?) E L O (?)  
(?) P E R (?)  
(?) O T A (?)

Sustituir los signos interrogativos por letras, de modo que resulten cinco palabras castellanas, y que las cinco letras iniciales formen el nombre de un actor, y las cinco finales el de un autor.

EL DE LA R.

(Las soluciones en la próxima audicion.)

MADRID: 1880.

Establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.

# LA BATUTA

REVISTA SATIRICO-ILUSTRADA DE ARTES, LITERATURA Y TEATROS.

Redaccion y Administracion: **calle de Fuencarral, 22, principal.**

SE PUBLICARÁ TODOS LOS LUNES.

##### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre, 2 pesetas.—Provincias: trimestre, 3 pesetas.—Cuba, Puerto-Rico y Extranjero: semestre, 10 pesetas.

##### PRECIOS DE VENTA.

Número suelto, 15 cént. de peseta en toda España.—Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas en Madrid y 2,75 en provincias.

ANUNCIOS en prosa, en verso y con caricaturas, á precios convencionales.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—MADRID, principales librerías, centros de suscripciones del café de Madrid y Universal.—PROVINCIAS, por medio de libranzas de periódicos, dirigidas al señor Administrador, y en las principales librerías, cuya relacion acompañará á una de las próximas audiciones de LA BATUTA.

Siendo el objeto primordial de nuestra publicacion el Arte Teatral, y contando entre el número de nuestros suscritores una gran parte de los actores de nuestros principales teatros: con objeto de corresponder de una manera útil para ellos á este favor que nos dispensan, desde el número siguiente abriremos un cuadro de artistas sin contrata (ó cualquier otra ocupacion que se relacione directamente con dicho arte) incluyendo gratis en él, únicamente á

nuestros suscritores que como datos á esta Administracion remitan la fecha de su última contrata. De igual beneficio disfrutarán los dueños ó empresarios de teatros que se encuentren incluidos en nuestras listas de suscritores. Y con objeto de facilitar, tanto á unos como á otros el resultado de nuestras gestiones, la Administracion se encarga (siendo suscritores) de servir de mediadora en estos asuntos.